

LA CÁTEDRA DE BIBLIOGRAFÍA DE LA UNIVERSIDAD COMPLUTENSE

YOLANDA CLEMENTE SAN ROMÁN
Profesora Titular de Bibliografía
Universidad Complutense de Madrid

Resumen: En este artículo expone un panorama de la evolución de la Bibliografía, disciplina científica, en el terreno universitario. Desde su nacimiento a mediados del siglo XIX, ligado a la Escuela Superior de Diplomática, su llegada a la Universidad y su paso por momentos de decadencia y mayor gloria a partir de los años 70, para terminar en el estado actual en el que se encuentra, tanto en materia de enseñanza como en el terreno de la investigación. Se repasan los momentos de mayor brillantez, así como los frutos obtenidos y su influencia fuera de las fronteras de la Facultad de Filología de la Universidad Complutense de Madrid.

Palabras clave: Cátedra de Bibliografía, Enseñanza de la Bibliografía, Investigación bibliográfica

Abstract: The article offers a panoramic view of the evolution of Bibliography as a scientific discipline in the University. Parting from the origins in the mid-nineteenth century, in the context of the Higher School of Diplomacy, it studies the incorporation of the discipline in the Complutense University, the periods of decadence and the moments of splendour starting in the 1970s, before ending with a presentation of the current state of the discipline, both as a subject in the classroom and in the field of research. Special attention is given to the outstanding moments of this history, as well as to the most important achievements and to the influence of bibliography outside the Philology Faculty of Madrid's Complutense University.

Key words: Bibliography as a discipline, Teaching of Bibliography, Bibliographic research

LA CREACIÓN DE LA CÁTEDRA Y PRIMERAS ETAPAS DE SU DESARROLLO.

Por Real Orden de 7 de octubre de 1856 fue creada la Escuela Superior de Diplomática en donde se formaron los miembros que habían de pertenecer al Cuerpo Facultativo de Archiveros, Bibliotecarios y Anticuarios¹. Estos, una vez realizados los estudios y exámenes pertinentes, fueron los encargados de poner a salvo de la destrucción y la pérdida el entonces disperso patrimonio bibliográfico español mediante una recopilación, organización y catalogación del mismo.

¹ Con este nombre se la conoce hasta 1861, año en que comienza a llamarse Cuerpo Facultativo de Archiveros, Bibliotecarios y Arqueólogos.

El 15 de julio de 1863, por un Real Decreto por el que se ampliaron las enseñanzas de la Escuela, tiene lugar la creación de la primera y única cátedra de Bibliografía que hubo, durante mucho tiempo, en nuestro país.

Por lo que respecta a su denominación, la asignatura impartida por la cátedra ha tenido diversos nombres. En un principio se la conoció como “Bibliografía”. Posteriormente se la designó como “Bibliología”. En los primeros decenios del siglo XX tuvo un nombre tan peregrino como “Historia bibliográfica y literaria”, hasta que, por un Real Decreto de 5 de septiembre de 1931, pasó a tener su primitiva denominación de “Bibliografía”.

En un primer momento, se estableció que la cátedra fuera desempeñada, por riguroso orden de turno, por los bibliotecarios de la Biblioteca Nacional, de manera que el primer catedrático fue Escudero y Perosso², quien tuvo la titularidad de la misma durante tres años (1863 - 1866).

El 18 de diciembre de 1866 se nombró como catedrático permanente a Cayetano Rosell³, quien la ocupó hasta su dimisión en 1875, fecha en que le sucedió Toribio del Campillo⁴ (1875-1900), que tuvo como auxiliares, entre otros, a Cristóbal Pérez Pastor.

De todos es conocido que los licenciados en Filosofía y Letras que desearan concursar a las oposiciones del Cuerpo, debían cursar la asignatura de *Bibliografía*, lo que les equiparaba a los graduados de Escuela y en donde ingresaban con el título de Bachiller en Artes.

LA ENSEÑANZA DE LA BIBLIOGRAFÍA EN LA UNIVERSIDAD COMPLUTENSE.

Por el Real Decreto de 20 de julio de 1900 quedó suprimida la Escuela Superior de Diplomática. Todas sus enseñanzas y profesorado pasaron automáticamente a la Facultad de Filosofía y Letras de Madrid.

A partir de ese momento y hasta 1923 desempeñó la cátedra Ortega Muñoz.

En esta fecha y hasta el momento de su jubilación en 1970, el entonces catedrático de Literatura por la Universidad de Oviedo, Pedro Sainz Rodríguez ocupó el puesto de catedrático de Bibliografía en la Universidad Complutense de Madrid.

Sin embargo, a pesar de existir la figura de este titular durante más de cuarenta años, tanto la cátedra como la enseñanza de la Bibliografía en la Universidad sufrieron grandes avatares y contratiempos.

Sainz Rodríguez fue nombrado durante el primer gobierno de Franco Ministro de Educación Nacional. Este hecho, sumado a sus actividades políticas durante la contienda, así como su ideología a favor de la restauración de la Monarquía en la figura de Don Juan de Borbón, hizo que se exiliara en 1939.

² Autor de la *Tipografía Hispalense : Anales bibliográficos de la ciudad de Sevilla desde el establecimiento de la imprenta hasta fines del siglo XVIII*. Madrid, Establecimiento tipográfico “Sucesores de Rivadeneyra”, 1894, XIX, 656 p. Obra premiada en el concurso de Bibliografía de la Biblioteca Nacional de 1864.

³ Cayetano Rosell fue miembro del Cuerpo Facultativo. Trabajó en la Biblioteca Nacional y participó como jurado en los concursos de Bibliografía convocados por esta desde 1857 hasta 1871 inclusive y desde 1873 hasta 1882. Entre 1857 y 1874 en calidad de bibliotecario del centro. A partir de 1875 como Director de este establecimiento.

⁴ Sobre Toribio del Campillo se está realizando una tesis doctoral por parte de la profesora D^a Isabel Portela.

Esta situación llevó a que, entre 1940 y 1970, se suspendieran todas las actividades de la cátedra, e incluso que llegase a desaparecer la asignatura de *Bibliografía* de los planes de estudio de la Facultad.

Esta situación no quiere decir que el cultivo de la Bibliografía en España fuese proscrito. Tendremos que esperar a 1948 cuando el CSIC decidió encargar a José Simón Díaz la tarea de remediar la falta de un repertorio exhaustivo de fuentes primarias literarias. Se trataba de reunir todas las obras de nuestros escritores –tanto los peninsulares como los hispanoamericanos y filipinos hasta la época de la independencia de sus respectivos países-, así como todos los estudios sobre ellas, una labor homérica si se tiene en cuenta que partía prácticamente de cero.

Por aquel entonces, Simón Díaz, catedrático de Literatura en Enseñanza Media, era colaborador del Instituto “Nicolás Antonio” de Bibliografía del CSIC y del Instituto “Miguel de Cervantes” del mismo Consejo. La *Bibliografía de la Literatura Hispánica* empezó a ver la luz en 1950⁵.

Dos años más tarde fue nombrado secretario de la *Revista de Literatura* del CSIC, en donde inició una sección de *Información Bibliográfica*. Gracias esta se dieron a conocer, siguiendo la misma estructura que en la BLH, las novedades literarias referentes a ediciones, traducciones y estudios de obras de la literatura castellana desde la Edad Media hasta el siglo XX⁶.

A partir de 1955 fue jefe de la Sección de Bibliografía Literaria del “Instituto Miguel de Cervantes”. Llegados a este punto, la Facultad de Filosofía y Letras, trató de recuperar la enseñanza de la Bibliografía por lo que creó, en 1956, la asignatura de *Bibliografía Hispánica y Metodología de la investigación literaria*, con una hora de clase semanal, para atender a los alumnos de la Sección de Filología Románica. Se nombró encargado de curso a D. José Simón. Durante unos años sólo se ofreció a los estudiantes de Románicas, si bien pronto fue ofertada, bajo el nuevo nombre de *Bibliografía Hispánica*, a los de la Sección de Filología Hispánica.

En este contexto la enseñanza y la investigación en el terreno de la Bibliografía comenzó a despegar. Bajo la dirección de Simón Díaz se realizaron empresas de gran envergadura. La primera de ellas fue llevar a cabo la revisión, por parte de cientos de estudiantes, de la prensa diaria donde pudiera haber textos de escritores de nuestra literatura. Ello dio como resultado *Madrid en sus diarios* (publicados entre 1961-1972)⁷; *Veinticuatro diarios (Madrid 1830-1900). Artículos y noticias de escritores españoles del siglo XIX* (1968-1975); y *Cartelera teatral madrileña. 1, años 1830-1839* (1961).

Junto a todo esto se inició la serie “Cuadernos Bibliográficos” en donde vieron la luz decenas de trabajos llevados a cabo no sólo por el maestro, sino por profesores y estudiantes universitarios. Sin duda alguna, fue un medio de canalización de repertorios

⁵ *Bibliografía de la Literatura Hispánica*. Madrid, C.S.I.C., Instituto Miguel de Cervantes, 1950- , 16 v.

⁶ Esta sección de *Información Bibliográfica* se inició en 1954 y estuvo a cargo de D. José Simón durante casi treinta años. Constituye la bibliografía de novedades de nuestra literatura. A partir de los años ochenta tomó el relevo en su elaboración y dirección M^a del Carmen Simón Palmer. Hoy se presenta en forma de una base de datos con el título: *Bibliografía de la Literatura Española desde 1980*. Se puede consultar a través de internet y está editada en CD ROM. Tiene una periodicidad semestral e incluye más de 120.000 registros de obras literarias de autores españoles (ediciones, traducciones y estudios) aparecidos desde 1980 hasta la actualidad.

⁷ *Madrid en sus diarios*. Madrid, Instituto de Estudios Madrileños, 1961-1972, 5 vols.; *Veinticuatro diarios (Madrid 1830-1900). Artículos y noticias de escritores españoles del siglo XIX*. Madrid, CSIC, Instituto “Miguel de Cervantes”, 1968-1975, 4 vols. , (Col. De Índices de Publicaciones Periódicas; XIX, XX, XXII, XXIII); *Cartelera teatral madrileña. 1, 1830-1839*. Madrid, CSIC, 1961, 93 p., (Cuadernos bibliográficos; 3).

parciales que fueron, algunos de ellos, un adelanto de materiales inéditos de la BLH y otros sirvieron para cubrir parcelas desérticas, hasta ese momento, en el terreno de la bibliografía general y especializada española⁸.

EL MAGISTERIO DE JOSÉ SIMÓN DÍAZ Y EL IMPULSO DE LA BIBLIOGRAFÍA EN ESPAÑA

Al llegar la hora de la jubilación de Pedro Sainz Rodríguez en 1970 se produjo la vacante en la cátedra. Es entonces cuando D. José Simón sacó por oposición esta plaza y pasó a desempeñarla a partir del 24 de noviembre de 1970.

Sin embargo, el hecho de que durante tanto tiempo no se impartiera “Bibliografía” en la Universidad, sumado a que durante la guerra el edificio de la Facultad de Filosofía y Letras fuera totalmente destruido, así como los cambios que se produjeron en todos estos años en los planes de estudio, hicieron que D. José y, por tanto, la cátedra tuviesen que partir prácticamente de cero.

No obstante, como hemos apuntado más arriba, durante los años 60 y principios de los 70, se incrementó el número de alumnos que cursaban la asignatura impartida por Simón Díaz, quien puso en marcha un amplio programa de investigación en el que se vieron involucrados muchos estudiantes. Se realizaron diferentes monografías sobre los más variados temas (escritores decimonónicos, Madrid, prensa periódica...) que se basaron en los fondos del Seminario de Bibliografía y fueron publicados por la Universidad Central de Venezuela, el Instituto de Estudios Madrileños del CSIC, la Revista de Literatura y Anales del IEM⁹.

Las altas instancias de la Universidad vieron el peso que había cobrado la cátedra y la enseñanza de la Bibliografía, por lo que el 22 de mayo de 1972 se creó el Departamento de Bibliografía, para cuya dirección se nombró a D. José Simón.

La década de los setenta y parte de los ochenta será una época de esplendor para la cátedra y sus enseñanzas, así como para el desarrollo de la Bibliografía en España.

⁸ La serie *Cuadernos Bibliográficos* se inició principios de los años 60 y continuó hasta finales de los 80. Fue publicada por el CSIC y dirigida por D. José Simón Díaz. En unos 50 números vieron la luz centenares de bibliografías parciales, muchas de ellas pertenecientes al terreno de la Literatura Española, o del campo de la bibliografía regional y local de España. Sirva de ejemplo: Jiménez Salas, María. *Santa Teresa de Jesús. Bibliografía fundamental*. Madrid, CSIC, 1972, 86 p., (Cuadernos Bibliográficos; 6); Tusón, Vicente. *Lope de Rueda, bibliografía crítica*. Madrid, CSIC, 1965, 85 p., (Cuadernos Bibliográficos; 16); Simón Díaz, José. *Impresos del siglo XVI. Novela y teatro*. Madrid, CSIC, 1966, 20 p., (Cuadernos Bibliográficos; 19); Simón Díaz, José. *Bibliografía regional y local de España. I, Impresos localizados (siglos XV-XVII)*. Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 1976, XIV, 304 p., (Cuadernos Bibliográficos; 33); Simón Palmer, M^a del Carmen. *Bibliografía de Cataluña : notas para su realización. Tomo I (1481-1765)*. Madrid, CSIC, 1980, XIV, 324 p., (Cuadernos Bibliográficos; 41)..., etc.

⁹ Cabe destacar Balbín, María de la Concepción. “Dos artículos desconocidos de Bécquer”, en *Revista de Literatura*, XIX (1963), pp. 101-27; Millares Carlo, Agustín. *Rafael María Baralt (1810-1860). Estudio biográfico, crítico y bibliográfico*. Caracas, Universidad Central de Venezuela, 1969, 484 p.; Romero Tobar, Leonardo. “Textos desconocidos de Espronceda”, en *Revista de Literatura*, XXXII (1967), pp. 137-146; Simón Díaz, José. “Artículos y poesías de tema madrileño en revistas de los años 1830 a 1890”, en *Anales del Instituto de Estudios Madrileños*, II (1967), pp. 507-540; Fernández García, Antonio. *El abastecimiento de Madrid en el reinado de Isabel II*. Madrid, Instituto de Estudios Madrileños, 1971, 241 p.

Simón Díaz, junto con sus ayudantes, animó a trabajar en este campo a muchas personas. De su mano, se forman los distintos profesores que integraron este Departamento.

En un primer momento Simón contó con la ayuda de Francisco Aguilar Piñal durante un par de años, y de Sonsoles Cabezas Sánchez. Desde 1974 figuraban como miembros del Departamento, además de D. José, Francisco Arquero (como adjunto), Cristina Sánchez Alonso y Gloria Rokiski Lázaro (como ayudantes).

En el periodo de los ochenta fueron varios los docentes que colaboraron con el maestro: Gloria Rokiski Lázaro, en calidad de profesora ayudante y encargada de curso hasta 1986 y de Titular de Universidad desde este año; Antonio Hurtado como profesor ayudante hasta 1989; Jaime Moll Roqueta, en un primer momento, como profesor adjunto (1981) y, posteriormente, como titular de la cátedra (1987); y Mercedes Fernández Valladares, ayudante entre 1986 y 1988 y como Titular de Universidad desde esta fecha.

Por su parte, la cátedra seguía inmersa en un amplio programa de investigación. Entre 1972 y 1979 fueron aprobadas casi un centenar de Memorias de Licenciatura y se empezaron a preparar múltiples tesis doctorales¹⁰ dentro de unas líneas concretas: bibliografía literaria española de los siglos XIX y XX; catálogos e índices de publicaciones periódicas; diccionarios bio-bibliográficos regionales y provinciales de escritores; tipobibliografías..., etc.

En 1981, la Junta de Gobierno de la Universidad Complutense adoptó un acuerdo por el que se amplió el ámbito de actuación de la cátedra, ya que se permitió al Departamento de Bibliografía el realizar tesis doctorales sobre cualquiera de las materias que se impartían en todas y cada una de sus Facultades, y no sólo en la de Filología y, dentro de ésta, en la Sección de Filología Hispánica.

Durante los años que ocupó la cátedra, Simón Díaz llevó a cabo una serie de actuaciones beneficiosas:

1. Desde la fundación del Departamento (1972) impulsó la creación de una biblioteca departamental en la que ingresaron cientos de libros que fueron útiles no sólo para impartir las clases de prácticas en la Licenciatura, sino además como instrumentos de investigación para alumnos y profesores. Contaba con primeras ediciones, hoy agotadas, de bibliografías y catálogos de todo tipo, obras de referencia, revistas, colecciones y manuales relacionados con las asignaturas impartidas y con los trabajos de los doctorandos. Esta colección se incrementó con un importante fondo formado por los libros de la biblioteca del Instituto de Estudios Madrileños, del que Simón Díaz fue nombrado presidente en 1964¹¹.

¹⁰ Entre las Memorias de Licenciatura cabe destacar la “Bibliografía crítica sobre Agustín Moreto”, de Soledad Ciria Matilla, que fue publicada en la serie *Cuadernos Bibliográficos*, XXX (1973), pp. 75-128; el “Diccionario bio-bibliográfico de escritores segovianos del siglo XX”, por M^a Jesús Esteban Martínez; “La Astrología en la literatura del Siglo de Oro”, de Antonio Hurtado Torres; el “Índice de *Cartas Españolas*”, por Gloria Rokiski Lázaro... Por lo que respecta a las tesis doctorales baste recordar los *Impresos de los siglos XVI y XVII de temática madrileña*, de M^a Cristina Sánchez Alonso, publicada por el Consejo Superior de Investigaciones Científicas en 1981, XIII, 615 p., o la iniciada por Justa Moreno Garbayo, bajo el título “La bibliografía madrileña (1626-1700)”, la cual quedó inconclusa a su muerte. Sus materiales fueron ordenados por Fermín de los Reyes Gómez en la tipobibliografía local *La imprenta en Madrid (1626-1650): (materiales para su estudio e inventario)*. Madrid, Arco Libros, 1999, 2 v.

¹¹ La valiosa biblioteca del IEM salió de los locales de la Facultad y volvió a su sede de Medinaceli nº 6 al desaparecer el Departamento de Bibliografía en 1986. En la actualidad, la sección de Bibliografía del departamento de Filología Española IV cuenta con la valiosa biblioteca de su Seminario en la que se han visto incrementados los fondos con compras y donaciones continuas.

2. Como trabajos de curso, implicó a sus estudiantes en la elaboración de bio-bibliografías de escritores españoles del siglo XX. Ello dio como resultado la publicación de la colección *Trabajos del Departamento de Bibliografía: Escritores contemporáneos. Serie A*, con la que se cubrieron parcelas hasta entonces inéditas de la *Bibliografía de la Literatura Hispánica*¹².
3. Contando con la colaboración de profesores universitarios, colaboradores del CSIC y profesores de Enseñanzas Medias¹³, consiguió la aprobación de un proyecto de investigación bibliográfica en equipo, convocado por el Ministerio de Cultura en 1981. Este tuvo como finalidad el localizar miles de libros, folletos, pliegos y hojas sueltas, que según fuentes bibliográficas solventes existieron, pero de los que no se conocía su paradero. Para llevarlo a cabo se inició una búsqueda sistemática en catálogos impresos y en los depósitos de bibliotecas españolas y extranjeras¹⁴. El resultado de esta empresa fue el *Repertorio de impresos españoles perdidos e imaginarios*¹⁵.
4. Dándose la circunstancia de que era presidente de la Confederación Española de Centros de Estudios Locales (CECEL)¹⁶, dirigió el proyecto de investigación Tipobibliografía Española, que comenzó en 1984 e involucró a estudiantes de la cátedra, bibliotecarios, profesores universitarios y especialistas de todo el mundo. La finalidad del mismo, en un primer momento, fue el elaborar un inventario de la producción tipográfica española a partir del año 1501. Durante los dos primeros años se encargó a los colaboradores que fueran realizando una búsqueda exhaustiva de impresos españoles del periodo 1501 a 1560 en bibliotecas públicas, semipúblicas y privadas españolas y extranjeras. A partir de 1986 el marco cronológico se amplió hasta

¹² Fernández Valladares, Mercedes. *Bibliografía de Rafael Morales*. Madrid, Universidad Complutense, 1981, 24 p., (Trabajos del Departamento de Bibliografía: escritores contemporáneos. Serie A; 1); Doménech Mira, Francisco J. *Bibliografía de Dionisio Ridruejo*. Madrid, Universidad Complutense, 1983, 36 p., (Trabajos del Departamento de Bibliografía : escritores contemporáneos. Serie A; 7); López Vidriero, M^a Luisa. *Bibliografía de E. Jiménez Caballero*. Madrid, Universidad Complutense, 1982, 50 p., (Trabajos del Departamento de Bibliografía: escritores contemporáneos. Serie A; 6); Sáez Sánchez, Carmen. *Bibliografía de Jorge Cela Turlock*. Madrid, Universidad Complutense, 1981, 12 p., (Trabajos del Departamento de Bibliografía: escritores contemporáneos. Serie A; 4); Calvo-Sotelo Ibáñez-Martín, Pedro. *Bibliografía de Joaquín Calvo Sotelo*. Madrid, Universidad Complutense, 1981, 12 p., (Trabajos del Departamento de Bibliografía : escritores contemporáneos. Serie A; 3)..., etc. Algunos de estos trabajos fueron presentados en un acto público que tuvo lugar en el Salón de Grados de la Facultad de Filología en junio de 1981 y en el que el catedrático jubilado Pedro Sainz Rodríguez explicó una lección magistral sobre “Santa Teresa de Jesús en su centenario”.

¹³ Fueron partícipes de este trabajo: Gloria Rokiski Lázaro, Francisco Aguilar Piñal (investigador del CSIC y ex profesor del Departamento), Jaime Moll Roqueta, Antonio Hurtado, Carmen Simón Palmer (quien era ya colaboradora científica del CSIC) y M^a Teresa Villavieja (profesora agregada de Lengua y Literatura Española en Enseñanzas Medias).

¹⁴ Los antecedentes del RIEPI estuvieron en unos ensayos que se realizaron a partir de 1972 y que fueron publicados en la colección *Cuadernos Bibliográficos* (XXVIII, XXX y XXXII) bajo el título de “Libros hallados” y “Libros a buscar”. En esta serie se contó con la colaboración de bibliotecarios, bibliógrafos y profesores españoles y extranjeros, entre los que destacó la labor del hispanista belga J. F. Peeters-Fontains.

¹⁵ *Repertorio de impresos españoles perdidos e imaginarios. Tomo I*. Madrid, Ministerio de Cultura, Dirección General de Bellas Artes, Archivos y Bibliotecas, Instituto Bibliográfico Hispánico, 1982, XX, 333p.; *Repertorio de impresos españoles perdidos e imaginarios. Tomo II (primera y segunda parte)*. Madrid, Confederación Española de Centros de Estudios Locales, 1983.

¹⁶ Simón Díaz fue nombrado presidente de la CECEL en 1980.

1600¹⁷. En ese momento diferentes personas se comprometieron a llevar a cabo la tipobibliografía de una localidad determinada. El motivo de ello era conseguir que mediante la suma de tipobibliografías locales y provinciales se fuera completando la bibliografía nacional retrospectiva de España. Algunos de estos trabajos se realizaron como tesis doctorales¹⁸. El resultado de estas investigaciones ha dado lugar a la colección *Tipobibliografía Española* en donde se han publicado algunas de estas monografías, si bien otras lo han hecho a través de colecciones distintas¹⁹.

5. En 1988 promovió la creación de la Asociación Española de Bibliografía, de la que fue presidente durante varios años. Con ella no sólo se pretendió aunar esfuerzos por parte de los especialistas de todo el mundo, sino también que hubiera un conocimiento mutuo entre todos ellos con el fin de evitar la duplicación de trabajos. Entre las actuaciones de la Asociación cabe destacar la convocatoria de las Jornadas de Trabajo, en las que los miembros de la misma exponen sus últimas investigaciones, y la reanudación, junto con la colaboración de la Biblioteca Nacional, de los Premios de Bibliografía.
6. Se continúa con la serie Cuadernos Bibliográficos y los trabajos relativos a la prensa periódica madrileña.

Durante la década de los ochenta, José Simón impartió varias asignaturas de la Licenciatura de Filología Hispánica, sub-sección de Literatura Hispánica. Estas fueron:

1. *Historia del libro y de las bibliotecas*, obligatoria en tercer curso, la cual constaba de una parte teórica y otra práctica. En esta última se familiarizaba a los estudiantes en el manejo, consulta y análisis de repertorios bibliográficos.
2. *Bibliografía Literaria*, optativa de cuarto de carrera, en la que se iniciaban trabajos de investigación especializada que, en un futuro se convertirían en Memorias de Licenciatura y, algunas de ellas, en tesis doctorales.

¹⁷ Cfr. Los nombres de los participantes en el proyecto, así como las bibliotecas revisadas y los resultados obtenidos se pueden consultar en *Tipobibliografía Española. Memoria I*. Madrid, Confederación Española de Centros de Estudios Locales (CSIC), 1986, 6 h.; *Tipobibliografía Española. Memoria II*. Madrid, Confederación Española de Centros de Estudios Locales (CSIC), 1988, 8 h.; *Tipobibliografía Española. Memoria III*. Madrid, Confederación Española de Centros de Estudios Locales (CSIC), 1991, 6 h.; Véase además Simón Díaz, José. “Los impresos españoles de 1501-1560: tres años de búsqueda”, en *Stylus*, 2 (1987-89), pp. 11-23.

¹⁸ Es el caso de la tesis doctoral de Martín Abad, Julián. *La imprenta en Alcalá de Henares: 1501-1600; Introducción a la “Tipobibliografía Española”*; José Simón Díaz. Madrid, Arco/Libros, 1991, 3 v., (Tipobibliografía española); Reyes Gómez, Fermín de los. *La imprenta en Segovia: (1472-1900)*. Madrid. Arco/Libros, 1997, 2 v., (Tipobibliografía española); Clemente San Román, Yolanda. *Impresos madrileños de 1566 a 1625*. Madrid, Universidad Complutense, 1992, 1248 p., (Tesis doctorales; 224/92).

¹⁹ Otras tipobibliografías que han sido resultado de este proyecto son, por ejemplo, Ruiz Fidalgo, Lorenzo. *La imprenta en Salamanca (1501-1600)*. Madrid, Arco/Libros, 1994, 3 v., (Tipobibliografía española); Clemente San Román, Yolanda. *Tipobibliografía madrileña : la imprenta en Madrid en el siglo XVI : (1566-1600)*. Kassel, Edition Reichenberger, 1998, 3 v., (Teatro del Siglo de Oro. Bibliografías y Catálogos; 21, 22, 23); Fernández Valladares, Mercedes. *La imprenta en Burgos (1501-1600)*. Madrid, Arco/Libros, 2005, 2 v., (Tipobibliografía española), etc.

En el año 1985 sucedió un hecho nefasto para la cátedra de Bibliografía. El Departamento se extinguió y todas sus enseñanzas y profesorado pasaron a formar parte del de Filología Española II (Literatura Española)²⁰. Ello tuvo dos grandes repercusiones:

- a) a pesar de ser respetadas las asignaturas de la Licenciatura, el programa de doctorado de Bibliografía, que existía desde 1981, desapareció como tal y todas sus asignaturas pasaron se integraron en el programa “Literatura Española de los Siglos de Oro”, adscrito al nuevo Departamento Esta situación supuso el depender, por entero, de un director que no era especialista en estas materias²¹.
- b) los locales de la cátedra se vieron reducidos y, por orden expresa del entonces director de Filología Española II, la biblioteca del Instituto de Estudios Madrileños tuvo que ser desalojada y fue enviada a su actual sede de Medinaceli.

LA CÁTEDRA DURANTE SUS ÚLTIMOS VEINTE AÑOS.

En 1986 llegó la hora de la jubilación de Simón Díaz. Al quedar la plaza vacante, esta salió a concurso-oposición y fue ganada por el Dr. Moll Roqueta que la ocupó desde 1987 hasta 1991.

Sin embargo no se apartó a D. José de la docencia, ya que fue nombrado catedrático emérito, y pudo ejercerla durante varios años más al hacerse cargo de un seminario de *Tipobibliografía española* en el que se atendía a alumnos de tercer ciclo.

En julio de 1989 la cátedra de Bibliografía y sus profesores consiguieron desligarse del Departamento de Filología Española II y, junto con los del antiguo Departamento de Literatura Hispanoamericana, formaron el actual de Filología Española IV (Bibliografía y Literatura Hispanoamericana).

En este nuevo contexto, la cátedra consiguió aumentar su número de docentes²² y de enseñanzas, además de poder poner en marcha su propio programa de doctorado: “Bibliografía de la Literatura Hispánica” que ha estado en vigencia en vigencia hasta curso 1998/99.

A comienzos de los años noventa la influencia de la cátedra se extendió fuera de las fronteras de la Facultad de Filología. En la entonces recién creada Escuela Universitaria de Biblioteconomía y Documentación (hoy Facultad de Ciencias de la Documentación), la Dra. Rokiski comenzó a dar la asignatura de *Bibliografía y fuentes generales de información* durante varios cursos académicos. Poco tiempo después la

²⁰ Ello sucedió en virtud de la aplicación de una de las disposiciones de la L.R.U. por la que debía de haber un número mínimo de profesores para formar un departamento universitario. Al no llegar a este mínimo, Bibliografía desapareció como departamento. Lo mismo sucedió con el de Literatura Hispanoamericana.

²¹ Las asignaturas de Bibliografía en el programa de “Literatura Española de los siglos de Oro” fueron: “Bibliografía literaria del renacimiento español” (4 c.), “Libreros, bibliotecas y lectores en el Siglo de Oro Español” (4 c.), “Tipobibliografía española del siglo XVI” (2 c.) y “Metodología de la investigación bibliográfica” (4 c)

²² En octubre de 1989 entra a formar parte del nuevo departamento Yolanda Clemente San Román, quien será ayudante por Bibliografía entre octubre del 89 y octubre de 1991. Poco después de estas fechas ingresa el Dr. Ubaldo Cerezo Rubio (curso 91/92) y, posteriormente, en enero de 1994, el Dr. Fermín de los Reyes Gómez. Posteriormente después lo haría la Dra. Díez Ménguez y la Srta. D^a Cristina González Hernández.

Dra. Fernández Valladares se hizo cargo de la optativa *Fondos bibliográficos antiguos*, disciplina impartida en la actualidad por el Dr. Reyes Gómez y Cristina González Hernández²³.

Como hemos apuntado más arriba, la titularidad del Dr. Jaime Moll en la cátedra fue corta, no llegó a los cinco años. Este hecho hizo que no pudiera ser nombrado catedrático emérito por la Universidad Complutense tras su jubilación.

Entre octubre de 1991 y septiembre de 1993, la cátedra fue ocupada, en grado de interinidad, por la Dra. Clemente San Román, hasta entonces profesora ayudante de Bibliografía.

La plaza fue convocada a concurso en la primavera del 93. El 13 de septiembre de este año Dra. Gloria Rokiski Lázaro ganó esta cátedra por oposición.

Durante los últimos trece años (1993-2006), las actuaciones de la cátedra se han centrado tanto en el ámbito de la investigación bibliográfica la enseñanza.

Por lo que respecta al primero caben destacar dos proyectos:

1. *Contribución al inventario general y al estudio bibliográfico de los impresos españoles antiguos*, dirigido por la Dra. Rokiski y en el que participaron como investigadores la Dra. Fernández Valladares, la Dra. Clemente San Román, la Dra. Saquero, el Dr. Díez y el Dr. Cerezo Rubio. Fue subvencionado por la Universidad Complutense, proyectos Inter.-Áreas.²⁴
2. *Bibliografía del Camino de Santiago* (1998/99), subvencionado por el Ministerio de Cultura y que tuvo como objetivo el recopilar todos los libros, folletos, artículos en prensa periódica e impresos menores, desde la aparición de la imprenta hasta el año 1999, relacionados con este tema²⁵.

En el terreno de la enseñanza, la cátedra atiende a alumnos de las distintas licenciaturas de Filología²⁶ y, desde el curso académico 1999/2000 cuenta con un programa de doctorado de carácter inter-universitario : *Bibliografía y Documentación retrospectiva en Humanidades*, al que se le concede el grado de calidad en el año 2004²⁷.

²³ Estos dos profesores depende del Departamento de Filología Española IV. Además de esta asignatura dedicada al libro antiguo, se imparte también: *Historia de la Bibliografía Española*, e *Historia de la cultura escrita*, esta última en manos del profesor José Luis Gonzalo, profesor ayudante del mismo Departamento.

²⁴ En 1993 es aprobado este proyecto que siguió a línea iniciada por Simón Díaz de la tipobibliografía española.

²⁵ Este proyecto, que contó con una dotación de 9 millones de pesetas, involucró no sólo a profesores del Departamento de Filología Española IV, sino también a alumnos destacados de la cátedra de Bibliografía. Fue dirigido por la Dra. Gloria Rokiski y la Dra. Clemente San Román. Su coordinador fue el Dr. Reyes Gómez. El resultado de esta investigación fue *La Bibliografía del Camino de Santiago*. Madrid, Ministerio de Educación, Cultura y Deporte, Secretaría General Técnica, 2000, 2 v.

²⁶ Entre las asignaturas que se imparten en el actual plan de estudios de la Licenciatura de Filología Hispánica se encuentran: *Introducción a la Bibliografía* (obligatoria de 3º curso); *Metodología de la elaboración de repertorios* (asignatura piloto del plan de Convergencia Europea, optativa de 1º ciclo, ofertada a alumnos de otras Filologías); *Bibliografía especializada : Bibliografía literaria* (optativa de 2º ciclo); *Bibliografía: fuentes generales de información* (optativa 2º ciclo); *Introducción a la investigación bibliográfica* (optativa 2º ciclo); *El libro español antiguo* (optativa de 2º ciclo).

²⁷ A finales de 1997 comenzaron las conversaciones entre los profesores de Bibliografía y los del área de Biblioteconomía y Documentación del Departamento de Ciencias de la Computación de la Universidad de Alcalá, para participar en un doctorado conjunto inter-universitario. Desde 1998 se incorporaron varios profesores de la universidad alcalaína al programa de doctorado de *Bibliografía de la Literatura Hispánica*. Tras ser firmado un convenio entre la Universidad Complutense y la de Alcalá, surgió el

Como se ha podido apreciar, a lo largo de esta exposición, la trayectoria de la cátedra de Bibliografía, desde su creación hasta la actualidad, no ha sido lineal, sino que ha tenido sus momentos de gran esplendor y otros no tan brillantes. Uno de sus mayores logros ha sido el sentar las bases de la enseñanza de la Bibliografía Especializada, materia que no se imparte en las Facultades y Escuelas de Biblioteconomía y Documentación, en donde se tiende a ser más “generalista” en este ámbito.

Asimismo ha sido la responsable de la formación de numerosos profesores universitarios, bibliotecarios e investigadores de gran renombre de la actualidad²⁸.

Por todo ello, se puede afirmar que, gracias a los numerosos proyectos de investigación dirigidos por sus titulares, así como otras actuaciones que ya han sido comentadas, la cátedra de Bibliografía de la Universidad Complutense es y ha sido una de las mayores impulsoras del desarrollo de la Bibliografía en nuestro país.

actual programa de doctorado inter-universitario en el que se agrupan los intereses de los profesores de los dos departamentos, en la actualidad, implicados (Ciencias Sanitarias y Médico Sociales de la UA, y Filología Española IV de la UCM.

²⁸ Entre alumnos de D. José Simón debemos citar a las facultativos del Cuerpo M^a Josefa Porro o M^a Luisa López Vidriero. Entre los actuales catedráticos de Universidad que fueron sus discípulos se encuentran Gloria Rokiski, Leonardo Romero, Andrés Amorós, Rocío Oviedo Pérez de Tudela, Juana Martínez Gómez, Nicasio Salvador..., etc.